

Aura Marina Blas García

**EL DESTINO FATIDICO:
TEMA CENTRAL DE LA NOVELA
LA FAMILIA DE PASCUAL DUARTE**

Asesor: Lic. Enrique Hernández Herrera



**Universidad de San Carlos de Guatemala
FACULTAD DE HUMANIDADES
Departamento de Letras**

Guatemala, noviembre 1999

**PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Bibliotecas Central**

DL

07

T(1099)

Este estudio fue presentado por la autora como trabajo de Tesis, requisito previo a su graduación de Licenciada en Letras.

Guatemala, Noviembre de 1,999.

INDICE

	Página
1. INTRODUCCION	1
2. MARCO CONCEPTUAL	2
2.1 Antecedentes	2
2.2 Importancia de la investigación	2
2.3 Alcances y límites de la investigación	2
2.4 Objetivos	3
2.4.1 Objetivos Generales	
2.4.2 Objetivos Específicos	
3. MARCO TEORICO	4
3.1 Concepto de fatum	4
3.2 Definición de personaje	4
3.3 Realismo	5
3.4 Esperpento	5
3.5 Tremendismo	5
4. MARCO HISTORICO	6
4.1 Acontecimientos importantes del contexto español	6
4.2 Epoca en que se desarrolla la obra	7
5. MARCO METODOLOGICO	9
5.1 Descripción del método	9
6. ANALISIS LITERARIO	13
6.1 El por qué de la obra	13
6.2 Argumento	14
6.3 Género	15
6.4 Ambito geográfico, socio-económico y educativo	16
6.5 Personajes	19

	<u>Página</u>
6.6 Estructura	24
6.6.1 Recursos estilísticos	26
6.6.2 Recursos literarios	27
6.6.3 Figuras retóricas	30
7. TEMATICA	34
7.1 Destino Fatídico	34
7.1.1 Odio	38
7.1.2 Violencia	42
8. CONCLUSIONES	46
9. BIBLIOGRAFIA	47
10. ANEXO	49

1. INTRODUCCION

La lectura de las obras de Camilo José Cela, Premio Nobel de Literatura 1989, uno de los escritores más conscientes de la narrativa de la posguerra civil española y, sin duda, el más representativo de los novelistas, puede plantear algunas dificultades. Es por ello que, con esta investigación, presento el análisis de su primera novela *La Familia de Pascual Duarte*, de una manera objetiva, dentro del momento histórico en que se produjo y tomando en consideración los juicios tanto positivos como negativos que recibió; además se hará un acercamiento a la técnica y a la destreza para escribir del escritor, a la construcción, intención y estilo de *La Familia de Pascual Duarte*.

El contenido de esta investigación puede ayudar a la lectura y comprensión del texto analizado. Se procedió al análisis de la obra utilizando el método temático, por ello los resultados son válidos para su estudio y como un primer acercamiento para el estudiante o el investigador.

Dos han sido los focos principales de atención: la caracterización del tremendismo desde el punto de vista estético y los recursos sobre los que se sustenta la escritura de la obra a partir del juego del narrador – protagonista – transcriptor – autor que, en forma artificiosa, el novelista plasmó en la novela *La Familia de Pascual Duarte*, para llevarnos a un mundo sórdido, perverso, violento, donde la soledad y el odio campean para desenlazar en fatalidad, de donde se extrae que el tema central de la novela del presente trabajo es el: El destino fatídico.

2. MARCO CONCEPTUAL

2.1 Antecedentes

Aunque la novela *La Familia de Pascual Duarte* no cuenta con muchos estudios, como las otras novelas del autor, fue posible obtener la información únicamente por medio de la dirección electrónica del Instituto de Humanidades y Comunicación. Universidad Carlos III de Madrid.

- El análisis de la novela Pascual Duarte y alfanhui: Dos actitudes de posguerra, realizado por Yolanda Bache Cortés, México UNAM, 1979.
- Ensayo de la novela española moderna: Antecedentes y tremendismo en Cela - Pascual Duarte – *Papeles de Son Armadans*, XLVIII, No. CXLII. Madrid. Porrúa 1974.
- Estudio: La muerte de la Chispa y su función en *La Familia de Pascual Duarte*, en la novela española contemporánea. Granada. Departamento de Lengua Española de la Facultad de Filosofía y Letras. 1972.

En el ámbito de la investigación literaria guatemalteca no se cuenta con ninguna investigación sobre *La Familia de Pascual Duarte*.

2.2 Importancia de la investigación

Es pertinente que se realice una investigación sobre una de las novelas que tanta polémica causa en el lector.

Quizás la falta de motivación para estudiar una obra que causa repulsión por la trama y contenido, es latente pero se hace necesario realizarlo y encontrar la intencionalidad del autor, así como lo estético que subyace en la misma.

La violencia constante que denota la obra es necesario analizarla desde el punto de vista literario, ya que ésta debe situarse en el momento histórico en que se dan los hechos, como un testimonio de la época que motiva al autor.

Es por ello que, con esta investigación, no se caerá en la apología incondicional o en el rechazo pleno de una fórmula estética que se inaugura con *La Familia de Pascual Duarte*.

2.3 Alcances y límites de la investigación

La presente investigación está íntimamente relacionada con el método temático, es por ello que relaciona la vida del autor con su momento histórico y

literario. El tremendismo que acusa el autor es producto de la violencia y desolación de España. El estudio fue realizado de una manera global, interrelacionando, síntesis y comentarios de las lecturas de los diecinueve capítulos, tal como lo recomienda Guerin en el texto *Introducción a la crítica literaria*.

Es evidente que el contenido de la presente investigación obedece a una selección personal por una de las obras de un escritor que aún vive y que maneja una gran diversidad de estilos y técnicas.

2.4 Objetivos

2.4.1 Objetivos generales

Qué los lectores:

- 2.4.1.1 Tomen conciencia de la ausencia de los valores humanos en esta obra literaria.
- 2.4.1.2 Obtengan bases objetivas para comprender que la España de sufrimientos, está retratada en la novela *La Familia de Pascual Duarte*.

2.4.2 Objetivos Específicos

- 2.4.2.1 Conozcan los rasgos de una de las primeras novelas de la posguerra española.
- 2.4.2.2 Identifiquen las características del tremendismo, corriente que se inaugura con *La Familia de Pascual Duarte*.

3. MARCO TEORICO

3.1 Concepto de *fatum*

La antigua cultura griega, incluyendo la tragedia, es parte de las más profundas raíces culturales e históricas del mundo. Es por ello que se hace necesario volver la vista hacia los tiempos remotos de Esquilo, Sófocles y Eurípides.

No es extraño, que en una manifestación artística tan profundamente humana como es esta novela de Camilo José Cela, puedan advertirse rasgos de las obras trágicas inmortales de la literatura griega.

El *fatum* que pesa sobre los personajes, como son los hechos de sangre, homicidios cometidos por personas allegadas a la víctima, son tan paralelos como los encontrados en los anales de los griegos. Además existe la visión fatalista que se tiene de la vida. El destino se presenta como una realidad ineluctable que "existe" desde siempre en algún nivel del tiempo y que aún cuando se llegue a conocer, no importa lo que se haga para impedirlo, siempre habrá de cumplirse.

Si es cierto que el destino existe y está en algún ámbito no espacial y desconocido, desde siempre de una o de otra manera puede sernos dado conocerlo a través de presagios, signos preadmonitorios o señales que las personas interpretan. Los griegos creían en el destino y a menudo trataban de atisbarlo, consultando al Oráculo o a las víceras de los animales que sacrificaban.

En *La Familia de Pascual Duarte*, la visión siempre es fatalista. La vida de los personajes está regida por ese destino, *anangké* o *fatum*, que representa una fuerza de la naturaleza que decide y define el futuro desde siempre y los personajes sobre todo Pascual está sujeto a la fatalidad.

3.2 Definición de Personaje

Los personajes constituyen uno de los elementos estructurales de la novela. Edward Morgan Foster, distingue dos tipos fundamentales de personajes novelescos: los diseñados o planos y los modelados o redondos.

Los diseñados o planos se definen línealmente sólo por un trazo, por un elemento característico básico que lo acompaña durante toda la obra. No altera su comportamiento en el curso de la narración hasta el final del relato. Ningún acto suyo puede sorprender al lector. Los personajes modelados o redondos ofrecen, en cambio, una complejidad muy acentuada y el novelista tiene que dedicarles atención vigilante. La complejidad de estos personajes hace que, muchas veces, el lector quede sorprendido frente a sus reacciones ante los acontecimientos.

Los personajes de *La Familia de Pascual Duarte* son pocos. Hay en ellos una buena porción de caracteres: Pascual, su madre y Lola, lindan entre la psicopatía: debilidad, complejos hasta la fijación y sublimación del "Yo". Algunos tienen psicologías extraordinariamente acabadas, como la madre o Rosario de quienes se conoce la personalidad sin que modifiquen su comportamiento. Se mantienen sin pendular, es decir, son iguales a perpetuidad. Junto a éstos, algunos tienen una mayor carga caricaturesca, como el señor Rafael, el Estirao y Zacarías.

3.3 Realismo

Tendencia de ciertos escritores y artistas que representan la naturaleza sin ninguna idealidad, es fiel representativo de esta corriente literaria Pérez Galdós, por su objetivismo al retratar la sociedad de su época.

En su escritura, Cela demuestra una gran capacidad para expresar con riqueza y variedad una realidad aparente, que esconde implicaciones que van más allá del texto escrito.

La familia de Pascual es la familia de la sociedad, de su destino trágico y de gran parte del pueblo español, carente de educación o de medios para conseguir mejorar su posición.

3.4 Esperpento

Se dice de lo feo, lo ridículo, el desatino y el absurdo. Como en la narración de la novela *La Familia de Pascual Duarte*, hay una gradación donde se camina cada vez a escenas más desagradables, se hace oportuno señalar la influencia que ejercieron en el autor las pinturas de la España Negra de Solana, los lienzos de Goya y las narraciones de Ramón Valle-Inclán. Todas ellas representativas de lo absurdo y grotesco de la temporalidad del creador.

3.5 Tremendismo

Corriente creativa que destaca las realidades más duras y desagradables de la vida, con acciones violentas y un lenguaje directo crudo y desnudo. En realidad, toda la poética tremendista está implícita en *La Familia de Pascual Duarte*.

4. MARCO HISTORICO

4.1 Acontecimientos importantes del contexto español

Cela es un escritor contemporáneo, por lo que en realidad tiene sentido comentar el momento histórico en que se ubica la obra. Suponemos que Pascual Duarte nace en las últimas décadas del siglo XIX: en el núcleo de sus hazañas, empero se ubica en el período entreguerras.

A pesar que España no estaba entre las naciones beligerantes, durante la I Guerra Mundial, fue la clave del desarrollo social, político, cultural, económico y demográfico de la Europa central de la primera mitad del siglo XX. En primer lugar, el estallido de la conflagración motivó el retorno de muchos emigrados, con lo que se originó una cierta conflictividad laboral, dado que en algunas ocasiones los repatriados traían ideas nuevas. Paralelamente, en el interior de España la población se traslada del campo a la ciudad: hay una fuerte crisis agraria.

Entre 1917 y 1936 la población española experimentó un crecimiento constante y sostenido: decreció la mortandad sobre todo en las zonas urbanas, lo cual compensó el descenso de la natalidad.

Los años 1934-1935 son de crisis general europea, por el advenimiento de gobiernos fascistas y autoritarios en general, ejemplo que pone a la República al borde del abismo. En el año 36 se produce el levantamiento del 17/18 de julio y el inicio de la guerra civil, desastre máximo de la historia española contemporánea, de cuyas consecuencias funestas han tardado muchos años en reponerse, tanto en lo económico, ideológico y político como en lo social, intelectual y cultural.

La Familia de Pascual Duarte se publica en 1942, una fecha clave para la posguerra, precisamente por la narrativa que de este primer ejemplo arranca. Se trata de un momento de depresión absoluta en todos los órdenes de la vida, del que procede un pesimismo vital evidente, que respira en toda la literatura no evasiva de la época.

Fechas importantes de la historia del pueblo español.

- 1886 Muerte de Alfonso XII y nacimiento de Alfonso XIII
- 1895 Insurrección en Cuba
- 1902 Inicio del reinado de Alfonso XIII
- 1914 Se inicia la I Guerra Mundial
- 1917-23 Inestabilidad Política: trece cambios de gobierno
- 1919 Fin de la I Guerra Mundial
- 1923-29 Dictadura de Primo de Rivera

- Abdica Alfonso XIII
- 1931-39 II República
- 1936 Inicio de la Guerra Civil
- 1939 Fin de la Guerra Civil
- Principio de la II Guerra Mundial

4.2 Epoca en que se desarrolla la obra

El texto de Pascual Duarte fue escrito finalizada la guerra civil española. Casi toda la redacción data del año 41, aunque se trata de la obra de Cela que más correcciones ha tenido, así lo reconoce el novelista.

A mi novela La Familia de Pascual Duarte, después de lo mucho que sobre ella he trabajado, voy a procurar no tocarla más.

(5:10)

Dentro de la narración hay indicios de las fechas cruciales donde se suceden los hechos. Hay ubicación temporal que permite seguir la secuencia de los cinco núcleos de violencia más el sexto sugerido, a pesar de que el texto contiene múltiples retrospectivas.

En una especie de prólogo la "Nota del Transcriptor", dice haber tenido el manuscrito de las "Memorias de Pascual Duarte", desde el año 39.

Encontradas las páginas que a continuación transcribo, por mí y a mediados del año 39 (...)

(5:13)

Luego en "Carta anunciando el envío del original" Pascual Duarte la cierra dando lugar y fecha.

Cárcel de Badajoz, 15 de febrero de 1937.

(5:17)

De donde suponemos que la ejecución fue llevada a cabo antes de la fecha citada en la "Cláusula del testamento ológrafo otorgado por Don Joaquín Barrera López (...)"

Dado en Mérida (Badajoz) y en trance de muerte, a 11 de mayo de 1937.

(5:18)

Entre estas fechas y la publicación, siempre dentro del terreno de la conjetura con que Cela quiere jugar, el manuscrito habría llegado a la farmacia de Almendralejo, caído en manos del transcriptor, y preparado para su publicación.

Se plantea un problema en torno a la nota final del transcriptor, según la cual Pascual habría escrito la carta a Barrera entre los capítulos 12 y 13 de sus "Memorias"

Cerca de un mes entero he estado sin escribir, tumbado boca arriba sobre el jergón.

(5:104)

La carta de Pascual Duarte a Don Joaquín Barrera debió escribirla, al tiempo de los capítulos XII y XIII (...)

(5:159)

Otro suceso importante para la cronología de la obra es; viernes 10 de febrero de 1922 asesina a su madre.

Fue el 10 de febrero de 1922. Cuadró en viernes aquel año, el 10 de febrero.

(5:153)

Con lo que se puede hacer un cálculo aproximado de los hechos: la muerte del Estirao tendría lugar hacia 1917, la muerte de Pascualillo hacia 1913, el aborto por 1910, la boda meses antes. Del mismo modo el autor nos induce a pensar en que la redacción del texto tiene lugar unos quince años después que sucedió todo.

5. MARCO METODOLOGICO

5.1 Descripción del método

El método temático es llamado, también, enfoque exponencial o simbólico por Wilfred Guerin. En este método, los modelos que constituyen el objeto de análisis se denominan temas o motivos. De preferencia se utiliza el término tema, ya que motivo se confunde con los motivos que incitan al personaje a actuar, mientras que tema literario sugiere la idea principal de la obra.

El método temático. Enfoque exponencial o simbólico parte del hecho que toda obra literaria comunica una experiencia subyacente en el texto y el lector debe percibir esa misma a través de imágenes y de símbolos que constituyen el enunciado temático. "La enunciación es un acto individual de utilización de la lengua. Enunciado designa a toda serie finita de palabras (signos) emitidos por uno o más locutores". (13:1)

El tema es inseparable de la configuración total que el escritor le ha dado a su obra. El método temático debe vigilar el tema concreto de la obra y no uno abstracto, no escinde la obra en forma y contenido, sino que la une para ver mejor sus temas, sean reales o ideales. Los temas, así vistos, aparecen dinámicos y operantes a lo largo de la acción, dentro de escenas y situaciones, desplegadas en alegorías, en forma de "leitmotiv" que regula toda una obra o en el salto de trampolín que da el escritor sobre ciertos materiales elegidos.

Una obra literaria se debe investigar desde dos planos: de la lírica donde se toma en cuenta el plano intuitivo de los temas, y de la prosa con el aprovechamiento de convenciones.

Aspectos de una obra:

- a) Una materia extraliteraria que, a través de la experiencia de tiempo y espacio, se ha trasladado de la realidad a la obra. Materiales exteriores con los que se hace literatura.
- b) Una situación inventada por alguien, que repite situaciones inventadas, también, por otros hombres.
- c) Unos impulsos que, siguiendo una dirección, mueven acciones, las que realizan acontecimientos y estos deciden la marcha de la obra.
- d) Unos símbolos cuyas imágenes y esquemas conceptuales se subordinan a otros, se organizan y acaban por construir una vasta totalidad.
- e) Una experiencia vivida, concreta, única, compleja, total, donde se refleja la responsabilidad original del escritor; experiencia que, a manera de principio generador, se despliega con sentido constante en múltiples subtemas.

Lo anterior se sostiene en virtud de que la literatura intenta comunicar una experiencia latente en el texto. El lector será quien perciba esa experiencia a través de imágenes y símbolos.

El término tema literario sugiere la idea principal de la obra y también se aplica a los motivos centrales que en reiteradas ocasiones aparecen en una obra o en la totalidad de un mismo autor. Además al variar los estímulos sensoriales dentro de un tema, el autor puede hacer variar modelos completos. Puede dejar correr paralelamente o en líneas que se crucen. Puede complementar o contrastar uno con otro. Puede intrigarnos, estimularnos e incluso espantarnos. A su vez, podemos descubrir uno sólo para ser guiados gradualmente hacia otro. (13:3)

En una obra literaria la temática se puede apreciar así:

1. En sentido directo de la significación de los temas.
2. Por el valor denotativo de los signos.
3. Por la significación oculta que puede aparecer representada por un significante.
4. Por la significación directa que cada tema tiene en el texto y en el contexto general de la obra.
5. Descubriendo la significación velada entre un tema y otro.

Este método actúa entre las relaciones que guardan los temas entre sí. A pesar de la universalidad de los temas, en cada obra se presentan con una variante singular. "Por eso la crítica temática, lo que hace es destacar los temas como metáforas individuales. Es, pues, un estudio de interioridades". (13:4)

En los aspectos que deben considerarse para la aplicación del Método Temático, y en los cinco pasos para apreciar la obra literaria, se tomó como una guía inapreciable la tesis de la licenciada María Eugenia Moreno Cámara.

Pasos que deben seguirse al aplicar el método Temático, enfoque exponencial o simbólico:

- 1er. Paso: Comprensión del texto: realizar una lectura interpretativa de la obra a trabajar. Acercándose al mundo espiritual del autor, su actitud ante la vida, sus intenciones, emociones, opiniones y sentimientos.
- 2do. Paso: Análisis del texto: hacer anotaciones relativas a : título, argumento, género, época en que se desarrolla la obra, ámbito geográfico, socio-económico, educativo y personajes.
- 3er. Paso: Análisis de los contenidos: interpretar el significado que el autor ha impreso en su obra por medio de la temática, es decir interpretar las

ideas o contenidos que subyacen en la obra. Para lo cual el investigador procederá a:

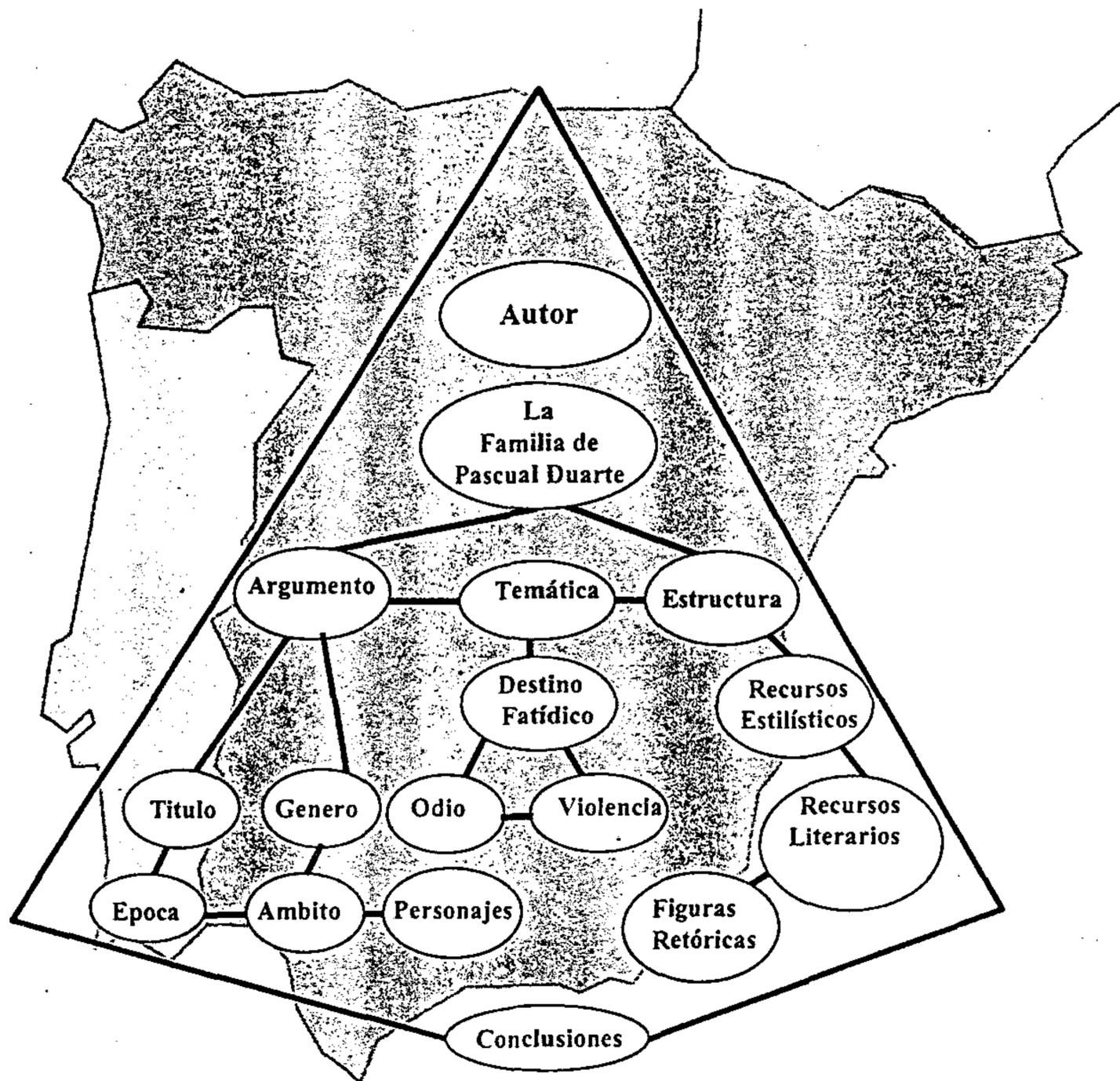
- 1) Identificar los temas a través de las imágenes y símbolos.
- 2) Destacar ejemplos de los temas presentes en la obra.
- 3) Resaltar los elementos (valor denotativo) que el autor empleó para formar la temática.
- 4) Interpretar la significación directa que cada tema tiene (valor connotativo) dentro del texto y en el contexto general de la obra.

4to. Paso: Análisis de la estructura: Observar, comprender, y ejemplificar las técnicas y léxico que el autor plasmó en la obra.

5to. Paso: Conclusiones: Interpretación crítica de la obra en general. Las mismas estarán redactadas en forma clara, precisa, resumidas, sin reiteraciones apegadas a la verdad y comprobarán o no la hipótesis planteada para la elaboración del trabajo.

Los autores consultados para aplicar el Método Temático fueron: W. Guerin, E. Subero, W. Kayser y A. Imbert.

Al utilizar el Método Temático, enfoque exponencial o simbólico, el esquema de la novela *La Familia de Pascual Duarte* es el siguiente:



6. ANALISIS LITERARIO

6.1 El por qué de la obra

En directa relación con la temática está la intencionalidad de Cela, al escribir su obra. Podría parecer, para algunos, un libro eminentemente moral, otros negarían toda moralidad, y quienes considerarían la obra inmoral, aunque parte de sus sucesos lo sean:

En una de las vueltas vi a mi mujer, blanca como una muerta, parada a la puerta sin atreverse a entrar. Traía un candil en la mano, el candil a cuya luz pude ver la cara de mi madre, morada como un hábito de nazareno... Seguíamos luchando; llegue a tener las vestiduras rasgadas, el pecho al aire. La condenada tenía más fuerzas que un demonio. Tuve que usar de toda mi hombría para tenerla quieta. Quince veces que la sujetara, quince veces que se me había de escurrir. Me arañaba, me daba patadas y puñetazos, me mordía. Hubo un momento en que con la boca me cazó un pezón -el izquierdo- y me lo arrancó de cuajo. Fue el momento mismo en que pude clavarle la hoja en la garganta.. La sangre corría como desbocada y me golpeó la cara . .

(5:179).

Uno de sus principales defensores fue el Doctor Gregorio Marañón, para quien:

La tremenda historia de Pascual Duarte como la de los héroes griegos o la de algunos protagonistas de la gran novela rusa, están radicalmente humanos que no pierde un solo instante el ritmo y la armonía de la verdad; y la verdad jamás será monstruosa ni inmoral, aunque en ocasiones irrite la pituitaria y haga estornudar al quisquilloso fariseo. (19:41)

Y en otro lugar añade:

Hay que empaparse, a través de muchas generaciones todavía, su horror para que alguna vez se lea esta extraordinaria biografía como hoy leemos los crímenes y pasiones descomunales de los dioses viejos, como una cosa inactual y ejemplar. (19:42)

Dejando aparte la cuestión de si Cela escogió la forma más o menos indicada para moralizar, es evidente que el transcriptor indica al lector que Pascual Duarte es un modelo negativo de conducta. Sin embargo, nada impide pensar, en este personaje, que interpola el narrador sobre la materia narrativa de las

memorias de Pascual Duarte no hay una buena dosis de ironía: se trata de un modelo humano pensante. La interpretación que debe darse de estas palabras no tiene nada que ver, con el supuesto modelo, sino con la reacción que de hecho se produce en los lectores ya que, en las normas morales cotidianas, es estremecedor pensar que en cualquier lugar (aquí se da en Badajoz), puede haber alguien capaz de matar a su madre.

Cela es un hábil narrador para crear un personaje ambiguo y defendible, él consigue que se produzca la confusión y la polémica, pues al parecer no hay alguien pueda defender al asesino de su madre y lo ha conseguido. Todo este cúmulo de circunstancias, propósitos y ambigüedades configuran la intención de la obra: un revulsivo contra la conciencia.

Así resulta que el protagonista puede ser, al mismo tiempo, la víctima y el victimario.

Antonio Iglesias ve un sentido claro en el asesinato de la madre, es como el asesinato de España.

Se ha discutido acerca de si la obra tiene una intencionalidad política: así lo cree Gonzalo Sobejano cuya interpretación está centrada en el asesinato del Conde de Torremejía: el crimen culminante de la obra, según su lectura.

No es el que tiene por víctima a su madre, aunque así lo parezca, sino el que tiene por víctima al conde, crimen solamente aludido en la obra, pero que es el que lleva al protagonista, sin remisión al patíbulo. (16:77)

A la memoria del insigne Patricio don Jesús González de la Riva, Conde de Torremejía, quien al irlo a rematar el autor de este escrito, le llamó Pascualillo y sonreía.

P.D
(5:19)

6.2 Argumento

Al volver de la charca, Pascual Duarte, balea a Chispa, la perra perdiguera, al sentirse molesto por la mirada escrutadora del animal.

Retorna del viaje de bodas y ocurre que en la Taberna de Martinete, acuchilla a Zacarías, porque se siente aludido por las seguidillas. Lola su mujer aborta, y Pascual acomete a navajazos contra la yegua.

Después de la muerte de su segundo hijo Pascual se va de la casa. Regresa a Almendralejo tras dos años de ausencia. Le pregunta a su mujer, que está embarazada, quién es el padre del hijo que espera. Esta muere después de confesarle que es el Estirao.

Se encuentran y Pascual asesina al Estirao.

Es encarcelado pero sale libre. Regresa a la casa de su madre. Su hermana le consigue novia y se casa, pero Pascual siente que su madre influye en su vida y la mata en feroz lucha.

6.3 Género

La Familia de Pascual Duarte Se publica en 1942. Se trata de un momento de depresión absoluta en todos los órdenes de la vida, del que procede un pesimismo vital, evidente, que se respira en toda la literatura no evasiva de la época.

La complejidad que presenta el panorama de la literatura del siglo XX es de muchos movimientos estéticos. A partir de la publicación de *La Familia de Pascual Duarte* se habló de "Tremendismo" para designar un tipo de novela en el que se presentaban las realidades más duras y desagradables de la vida, con acciones violentas y un lenguaje directo, crudo y desnudo. En realidad toda poética tremendista está implícita en *La Familia de Pascual Duarte*, pero Cela no la crea de la nada:

- En primer lugar sienta sus bases sobre algunos relatos de la Biblia, escritos de místicas y santos. No solo las disertaciones morales, sino también el tono, la brutalidad de ciertas acciones, el léxico crudo y regional.
- En segundo lugar, la narrativa del Siglo de Oro español, en especial la novela picaresca.
- En tercer lugar, hay un claro ascendente romántico; el romanticismo se complació en recrear, literalmente, ciertos aspectos desagradables de la vida.

También hay factores sociológicos que lo influyeron.

- Aislamiento político internacional de España
- Exilio de los escritores de las generaciones maduras
- La rígida censura
- Deformación de la crítica por razones extremas
- Difusión de una literatura escapista.

El término "tremendismo" fue acuñado por Antonio de Zubiarre; Cela dice que se aplica a aquel autor que llama las cosas por su nombre. (19:62)

Ignacio de Soldevila da una definición del término "tremendismo": El vocablo tremendismo lanzado como denigratorio se ha diluido para convertirse en el nombre de una tendencia de la novela de

posguerra, cuya intención era revelar el estado de violencia –legal- en que vivía la sociedad española, con un intento de censura. A este procedimiento habría venido a sustituir el más sutil del objetivismo en los años cincuenta. (19:64)

Se puede añadir que describe la vida urbana, la miseria de unas clases frente al bienestar de otras; se describe la vida del campo, la dureza del trabajo y de las condiciones en que se desarrolla el mundo rural; se describen costumbres, se analiza el funcionamiento de la convivencia y, en general, los personajes son marginados, criminales, delincuentes, vividores, prostitutas etc.

Finalmente, el tremendismo se manifestó en la novela, en la poesía y el teatro. Hay piezas dramáticas de Alfonso Sastre que presentan la realidad bajo este género.

Entre los factores que destacan el fenómeno del tremendismo en Cela, hay que destacar:

1. Tradición artístico – literaria española.
2. Motivación de origen ético. El asco espiritual del autor, su desengaño, encuentra su expresión en la caricatura angustiada y violenta de la sociedad que éticamente le repugna.
3. Cela y su circunstancia histórica – literaria. El ambiente de la posguerra civil formado de un público bien familiarizado con lo trágico y brutal de la vida, así como la natural crisis de la novela, favorecieron la implantación de la escuela tremendísima.
4. Pesimismo connatural de Cela.

6.4 Ambito geográfico, socio-económico y educativo

El ámbito geográfico de los hechos se da en cuatro campos de acción.

- a) Badajoz, Extremadura, provincia de España, exactamente en las comunidades de Almendralejo.

Nací hace ya muchos años -lo menos cincuenta y cinco, en un pueblo perdido por la provincia de Badajoz.

(5:21)

Almendralejo comenzaba a encender sus luces eléctricas.

(5:27)

Mérida

Cogí la carretera y me acerqué hasta Mérida, donde hubimos de pasar tres días, quizás los tres días más felices de mi vida.
(5:72)

Trujillo

Teniendo la muchacha arrambló con lo poco de valor que en nuestra choza había, y se marchó a Trujillo, a la casa de la Elvira.
(5:38)

Torremejía

Volverme para Torremejía.
(5:77)

b) En la capital - Madrid

En Madrid no estuve muchos días, no llegaron a quince, y el tiempo que en él paré lo dediqué a divertirme (...)
(5:112)

Y lo que yo necesitaba en Madrid eran amigos, (...)
(5:112)

c) Puerto marítimo - La Coruña

- y emprendí el viaje a La Coruña que, según me asesoraron, era un sitio de cruce: de los vapores que van a las Américas.
(5:115)

d) Dentro de la cárcel de Chinchilla

Si me hubiera portado mal hubiera estado en Chinchilla los veintiocho años que me salieron; (...)
(5:132)

Por un cálculo, no muy difícil, lo que parece evidente es que volviera de nuevo al penal de Chinchilla (...)
(5:158)

En el aspecto socio-económico nos encontramos con que la mayoría de los personajes son de estrato social bajo, marginados dentro de la misma comunidad en que viven, con poca educación, como lo menciona Pascual al referirse al hogar de sus padres.

Se llevaban mal mis padres; a su poca educación se unía su escasez de virtudes y su falta de conformidad con lo que Dios les mandaba defectos todos los que para mi desgracia hube de heredar (...)
(5:31)

mi madre no sabía leer ni escribir, (...)
(5:31)

Lo económico también incide en el discurso, pues Pascual, al iniciar su relato, recuerda la diferencia entre su casa y la del Conde de Torremejía.

había una de dos pisos, la de don Jesús, que daba gozo de verla (...)
(5:22)

Mi casa estaba fuera del pueblo, a unos doscientos pasos largos de las últimas de la piña.
(5:23)

El resto de la casa no merece la pena ni describirlo, tal era su vulgaridad.
(5:25)

Al parecer Pascual tiene un jornal de campo. En el relato, Cela, no dice cómo se gana la vida el personaje central, pero se infiere que es mínimo el salario, pues apenas tiene para sufragar los gastos de su boda con Lola y, sin embargo trata de quedar bien con los convidados.

Como en la boda me gasté los ahorrillos que tenía (...)
(5:70)

Nos resultó, si no lucida, si al menos tan rumbosa (...)
(5:70)

También lo económico le impide realizar su ansiado viaje a América; además tiene que pedir dinero prestado para retornar a su casa de Almendralejo, después de dos años de vivir en la Coruña.

Pedí dinero prestado que me costó algún trabajo obtener, (...)
(5:118)

Cela utiliza la animación (etopeya), para destacar el aspecto social, y tipifica al habitante de Madrid de aquellos años.

Salí de la estación y me acerqué hasta un grupo de obreros que alrededor de una hoguera estaban reunidos, (...)

(5:111)

Mandé a un golfillo que por allí andaba por un litro de vino, litro del que no caté ni gota, ni cataron conmigo los que conmigo estaban porque la criatura, que debía saber más que Lépe, cogió los cuartos y no le volvimos ver pelo.

(5:112)

Se mentaron las madres, se llamaron a grito pelado chulos y cornudos, se ofrecieron comerse las asaduras, pero lo que es más curioso, ni se tocaron un pelo de la ropa.

(5:114)

En lo educativo predomina la ignorancia.

Con frecuencia y aunque no viniera a cuento, solía llamarla ignorante (...)

(5:31)

Mi madre no quería que fuese a la escuela

(5:33)

Dio en terreno abonado, porque a mí tampoco me seducía la asistencia a clases (...)

(5:33)

Sabía ya leer y escribir, y sumar y restar, en realidad para manejarme ya tenía bastante. Cuando dejé la escuela tenía doce años; (...)

(5:33)

La novela describe la vida urbana, la miseria de unas clases frente al bienestar de otras; se describe la vida del campo, las condiciones en que se desarrolla el mundo rural, costumbres y funcionamiento de la convivencia.

6.5 Personajes

Pascual Duarte

La Familia de Pascual Duarte es una novela de personaje. Cela logra con su protagonista una de las creaciones más vigorosas e imperecederas de la narrativa de la posguerra civil española, cuya complejidad resulta mayor de lo que

parece. Para Santos Sanz Villanueva, el personaje Pascual es el mayor acierto del libro. Expresa que se trata de:

Una criatura en que la rudeza, barbarie y sensibilidad se juntan, sin que la integración de elementos tan distintos disminuya en ningún modo la entidad literaria del personaje. (15:47)

Se ha dicho que falta justificación para los actos criminales de Pascual. Sin embargo, él mismo explica, en el capítulo 12, que no hay una lógica en el crimen. Este rasgo de su conducta y su explicación mediante el absurdo no vienen sino a corroborar las explicaciones que hemos dado. Recuérdese, además, la cita del Génesis:

No es bueno que el hombre esté solo(...). (15:51)

Este personaje ha dado lugar a las posturas y opiniones más diversas e incluso encontradas, aunque en casi ningún caso, se niega la grandeza de la creación de Cela. Vamos a transcribir algunas de las opiniones vertidas al **respecto**.

Marañón ve en Pascual a un pobre hombre que no tiene más remedio que matar sucesivamente. Sobre él pesa una especie de "fatum". Pero no es un tipo de maldad natural, sino buena persona en principio. Se centra en la voluntad de Cela **de huir de todo maquinismo**.

Ilie plantea que el personaje es ejemplo de una personalidad primitiva, cuyas características son la masculinidad, el extremismo, la dulzura, la timidez, la compasión y la violencia, con todas sus manifestaciones ante las diversas situaciones de la vida: miedo, peligro, dolor. Cree imposible, por ello, que un **hombre**:

Que ha dejado la escuela a los doce años pueda reflexionar con la ironía filosófica con que lo hace Pascual, o lo que tienda a hablar en términos de comparación poética cuando describe lo que ve. (10:84)

Se han intentado interpretaciones "psiquiátricas". López Molina por ejemplo, dice que:

Responde al tipo epiléptico que, hoy se llama también enerquético, y que solo le faltan los ataques para completar la parafernalia. (16:175)

También se le ha tipificado en términos de paranoia.

En opinión de Jorge Urrutia resulta que, de manera análoga a lo que ocurre en la novela picaresca:

El personaje se va haciendo intelectualmente según avanza su discurso, y va ganando en hondura a causa de su proceso de autoexplicación. (19:41)

Por todo ello, está claro que se trata de un auténtico carácter con una profundidad psicológica que lo individualiza, es un personaje redondo que cambia de actitud. Esta es variada: péndula entre el odio, la ternura, el miedo, violencia y el complejo de masculinidad, y marcado por el destino fatídico.

La Madre

Era alta delgada, con la tez cetrina y aspecto enfermizo. Blasfemaba, su conducta era brusca, vestía de luto y se lavaba poco, bebía, tenía un poco de bozo en torno a unas cicatrices que le habían dejado unas bubas de la juventud. Se relacionaba mal con su marido, a quién devolvía las palizas. Al parecer la maternidad y el parto no le ayudaron a ser femenina.

Los partos de mi madre fueron siempre muy duros y dolorosos: era medio machorra (...)

(5:34)

Sin embargo, era promiscua, al parecer, su tercer hijo, Mario, era de otro hombre.

Liada había de andar con el señor Rafael.

(5: 36)

Es un personaje insensible, duro de corazón, indiferente ante el dolor y las torturas que padecieron sus hijos. No la hablaron ni las penalidades de Pascual, y mucho menos la vida anormal de Mario. Fue, después del entierro de éste, que en Pascual brota el sentimiento de odio hacia su madre, por su conducta desnaturalizada.

Parecía huir de Pascual cuando éste se da cuenta de que su mujer está embarazada de otro hombre, y quizás ella fue la alcahueta, porque también así se comportó con su marido.

Cuando Pascual sale libre y vuelve a casa después de tres años de ausencia, ella está distante y fría. Finalmente, se muestra negativa cuando Pascual se vuelve a casar, a lo que él llama "malas artes".

Mi madre seguía usando de las mismas mañas y de iguales malas artes (...)

(5:149)

A lo largo de la novela el personaje no cambia, mantiene la misma conducta desde el principio a fin es monocorde, es decir un personaje plano.

El Estirao

Joven guapo de nombre Paco López, tenía un ojo de cristal. En una época fue novillero, pero se dedicó a vivir de las mujeres.

Deshonró a Rosario, la hermana de Pascual, vivía desafiándolo, diciendo que éste no era hombre. Pretencioso, presumido y cínico.

Apareció jaque como un rey de espadas, flamenco como un faraón (...)

(5:128)

Mancilla el hogar de Pascual y goza humillándolo, aún en el último instante de su vida.

- No te mato porque se lo prometí

-¿A quién?

- A Lola

-¡Entonces me quería?...

...Empezó a arrojar sangre por la boca. Cuando me levanté, se le fue la cabeza (...)

(5:131)

Este personaje tiene una carga caricaturesca, es un ridículo, osado y malo su comportamiento no cambia a lo largo de la narración, es personaje plano.

Lola

Tenía unos veinticinco años, cuando se hizo novia de Pascual. "Era alta, morena", y de "carnes firmes". Inmediatamente después del entierro de Mario, y en el cementerio seduce a Pascual, y siente admiración por éste.

Era alta, morena de color negra de pelo, y tenía unos ojos profundos... tenía las carnes firmes y como endurecidas(...)

(5: 56)

-¡Eres un hombre...! ¡Eres un hombre...!

(5: 58)

Recién casados se muestra cariñosa, decidida, y paciente. Después de la muerte de Pascualillo, ésta se complace en fastidiar a Pascual y culparle de la muerte de los hijos que concibió con él. Se va distanciando de él, es como si lo fuera dejando solo.

¿Habéis estado en el río?

6.6.1 Recursos Estilísticos

En una obra del tipo de *La Familia de Pascual Duarte*, se hace necesaria la utilización de léxico crudo y expresión directa. Estos son los vehículos adecuados para potenciar la intención del texto y lograr el efecto deseado.

A los quince años de haber nacido la niña, y cuando por lo muy chupada que mi madre andaba y por el tiempo pasado cualquier cosa podía pensarse menos que nos había de dar un nuevo hermano, que la vieja con el vientre lleno, vaya usted a saber de quién (...)

(5:45)

El anterior párrafo tiene, como otros, un destinatario concreto en el nivel narrativo usted, es decir, la segunda persona que el autor maneja.

El lenguaje de Cela es flexible, capaz de describir y narrar; el novelista, además, tiene en su mano una incomparable habilidad para el empleo de los registros más opuestos. En algunas páginas de *La Familia de Pascual Duarte* se destacan por su vigoroso poder de representación y, siempre, por la sobriedad del léxico que, aún revestido de un carácter popular no oculta la condición intelectual del novelista.

Usted sabrá disculpar el poco orden que llevo en el relato, que por eso de seguir por la persona y no por el tiempo me hace andar saltando del principio al fin y del fin a los principios como la langosta vareada, pero resulta que de manera alguna, que ésta no sea, podría llevarlo, ya que por lo resuelto como me sale y la mente me viene, sin pasarlo a constituirlo como una novela, ya que a más que probablemente me saldría, siempre estaría a pique del peligro que me daría el empezar a hablar y hablar para quedarme de pronto tan ahogado y tan parado que no supiera por donde salir.

(5:35)

Este es uno de los párrafos más interesantes de la obra. Puede ser el punto de partida para el estudio de la teoría novelesca del autor. Los juegos temporales alteran la secuencia de los episodios.

Utiliza estilo directo en los capítulos 3, 5 y 7. Se trata de un recurso más habitual en los relatos coloquiales. El estilo indirecto se utiliza menos. En este caso Cela busca la variedad, y solo en momentos que exijan un alto grado de dirección o señalización lo emplea. Ejemplos: conversación de Pascual con Estirao.

*-Pues sí ¡para que lo sepas! ¡está bien! ¿no lo querías saber?
- ¡Mirá Estirao! ¡Mirá Estirao! ¡Que soy muy hombre....!*

(5:42)

- *¿sabes que te digo?*
 - *¡Qué!*
 - *Que si tu fueses el novio de mi hermana, te hubiera matado*
- (5:42)

- *¡ Mucha chulería es esa!*
 - *¡ A pinchazos!*
 - *¡ Mirá, Estirao!...¡Mirá, Estirao!...*
- (5:43)

Y en la escena del cementerio

- *¡ Eres como tu hermano!*
 - *¿Yo?*
 - *¡ Tú! ¡Sí!*
- (5:43)

La escena en que Lola le dice a Pascual que está preñada:

- *Pues no hables si no quieres.*
 - *¡Sí, quiero!*
 - *Pues habla. ¿yo te lo impido?*
 - *¿Pascual!*
 - *¡Qué!*
 - *¿Sabes una cosa?*
 - *No*
 - *¿y no te la figuras?*
 - *No*
 - *Ahora me da risa de pensar que tardara tanto tiempo en caer.*
 - *¡Pascual!*
 - *¡Qué!*
 - *¡Estoy preñada!*
- (5:63-64)

Camilo José Cela, demuestra una gran capacidad para expresar, con riqueza y variedad, una realidad aparente que esconde implicaciones que van más allá del texto escrito. La obra se desarrolla a través de la alusión y la elusión de la realidad del pueblo español. Los puntos simbólicos y alegóricos son un señalamiento del destino trágico de la España de entonces; carente de educación o de medios para conseguir mejorar su posición.

6.6.2 Recursos literarios

Cela emplea variados recursos literarios para darle belleza artística a la obra. Destacan los siguientes:

Reflexión

En algunas reflexiones, Pascual se expresa en tonos y conceptos de filosofía escolástica.

¡La mujer que no llora es como la fuente que no mana, que para nada sirve, o como el ave del cielo que no canta, a quien, si Dios quisiera, le caerían las alas, porque a las alimañas falta alguna les hacen! (...) a la nada se odia con más intensos bríos que aquello a que uno se parece y uno llega a aborrecer el parecido (...) sólo me es dado afirmar que la respeto habíasela ya perdido tiempo atrás (a su madre), cuando en ella no encontraba la virtud alguna que imitar, ni don de Dios que copiar (...)

(5:62)

Paralelo

Descripción compartida de dos o más individuos. El uso de paralelismos es un recurso que emplea Cela para dar a ciertos fragmentos, el lirismo y el preciosismo entre tanta sordidez.

Por el sendero -¡qué bien se veían desde mi ventana!- cruzaban unas personas. Probablemente ni pensaban en que yo les miraba de naturales como iban. Eran dos hombres, una mujer y un niño; parecían contentos andando por el sendero. Los hombres tendrían treinta años cada uno; la mujer algo menos; el niño no pasaba de los seis. Iba descalzo, triscando como las cabras alrededor de las matas, vestido con una camisolina que dejaba el vientre al aire. Trotaba unos pasitos adelante, se paraba,. Tiraba alguna piedra al pájaro que pasaba... No se parecía en nada, y sin embargo, ¡Cómo me recordaba a mi hermano Mario!

La mujer debía ser la madre, tenía la color morena, como todas, y una alegría en todo el cuerpo que mismo uno se sentía feliz al mirar para ella. Bien distinta era mi madre y sin embargo, ¿por qué sería que tanto me la recordaba?

(5:64)

Diálogo

El diálogo de Cela está caracterizado por su sencillez y contigüidad. Aparecen en él, eso sí, además del lenguaje coloquial otros recursos, como las muletillas, coletillas en general, uso de infinitivo por imperativo, abundancia de elipsis, frases entrecortas.

Cuando se me ocurrió marcharme era ya de noche cerrada.

- Llama a tu madre.

- ¿A mi madre?

- Sí.

- ¿Para qué?

- Para decírselo.

- Ya lo sabe.

- Lo sabrá... ¡Pero quiero decírselo yo!

Lola se puso de pie - ¡qué alta era! y salió.

Al pasar el quicio de la cocina me gustó más que nunca.

(5:65-66)

Monólogo Interior

Hay fórmulas en *La Familia de Pascual Duarte* que, sin serlo propiamente, son monólogos interiores de Pascual. Se encuentran transcritos y organizados, pero con toda la carga sugeridora que conlleva una sistematización gramatical llena de impersonales.

Habrá que huir, que huir lejos del pueblo, donde nadie nos conozca, donde podamos empezar a odiar con odios nuevos. El odio tarda años en incubarse; uno ya no es un niño y cuando el odio crezca y nos ahogue los pulsos de nuestra vida se irá. El corazón albergará más hiel y ya estos brazos sin fuerza caerán (...)

(5:102-103)

Regionalismo

El lenguaje coloquial y eminentemente castizo, con registros específicos de regionalismo.

Era ancha y algo hundida y cuando me sentaba se me escurría un poco el trasero (con perdón) (...)

(5:27)

Era un pueblo caliente y soleado, bastante rico en olivos y guarros (con perdón), con casas pintadas. (...)

(5:21)

La torre del campanario era del mismo alto que la del reloj (...)

(5:23)

Por detrás del corral pasaba un regato, a veces medio seco (...)

(5:26)

La boda se planea como algo de interés, principalmente, folclórico. El narrador expresa literalmente que resultó "rumbosa". En cierto modo se califica al acto religioso de "función", para quedar bien con los moradores del lugar.

Proverbios

Los proverbios y dichos sentenciosos aparecen en varios capítulos. Pascual enhebra refranes, con gran habilidad.

Dios castiga sin palo y sin piedra y ya, se sabe, quien a hierro mata
(...)
(5:64)

El pez muere por la boca, dicen, y dicen también que quien mucho
hierra, y que en boca cerrada no entran moscas
(5:69)

6.6.3 Figuras Retóricas

Las figuras son artísticas formas de expresión, que unas veces afectan a la estructura de las oraciones y cláusulas y otras al pensamiento que en ellas se encierra. La palabra "figura" empleada para designar la forma de los objetos, se aplica en retórica a las formas y giros que se imprimen a las frases y a las ideas con el fin de comunicarles belleza, energía o vivacidad.

Hay gran diferencia entre el lenguaje figurado y las figuras pues mientras el primero afecta el sentido recto de las palabras, las segundas pueden existir aun cuando todas las voces y expresiones estén usadas en su significación propia y natural.

Anacoluto

El anacoluto o ruptura del discurso, debido a un desajuste sintáctico provocado por las elipsis para destacar la idea principal y para añadir viveza y rapidez, suprime palabras.

Estas filosofías no se me habían ocurrido de la primera vez que éste
capítulo - y dos que siguen - escribí.
(5:133)

Blancos

La figura retórica de los "blancos" aparece en la novela dejando sobre la línea, como si faltaran palabras, un espacio que simboliza un silencio que adquiere un valor psicológico.

- ¡ *Estoy hasta los huesos de tu cuerpo!*
.....

- ¡ *De tu carne de hombre que no aguanta los tiempos!*
.....

- ¡ *Ni los fríos de diciembre!*
.....

- ¡ *Para esto crié mis pechos duros como el pedernal!*
.....

- ¡ *Para esto crié yo mi boca, fresca como la pavia!*
.....

(5:90)

Ironía

La ironía consiste en decir todo lo contrario de lo que se piensa o siente, pero fácilmente se debe comprender la verdadera intención del pensamiento. Se encuentra desde el principio de la novela de Cela. En el epígrafe, causa un impacto en el lector:

A la memoria del insigne patricio don Jesús González de la Riva, Conde de Torremejía, quién al irlo a rematar el autor de este escrito, le llamó Pascualillo y sonreía.

(5:19)

Etopeya

La etopeya también es un recurso magistralmente empleado por Cela, en las descripciones de los usos, costumbres y caracteres individuales morales, de los personajes.

Se llevaban mal mis padres; a su poca educación se unía su escasez de virtudes y de falta de conformidad con lo que Dios les mandaba.

(5:55)

Robaba con igual gracia y donaire que una gitana vieja, se aficionó a la bebida de bien joven, servía de alcahueta para los devaneos de la vieja.

(5:38)

Gradación o climax

Presenta varias ideas en progresión ascendente o descendente de interés o significación donde establece grados, ejemplo: acude, corre, vuela. La gradación que Camilo José Cela le da a la escena del asesinato de la madre, está bien descrita y explica la solidez del pensamiento.

Quince veces que la sujetara, quince veces que se me había de escurrir. Me arañaba, me daba patadas y puñetazos, me mordía. Hubo un momento en que con la boca me cazó un pezón - el izquierdo - y me lo arrancó de cuajo. Fue el momento en que pude clavarle la hoja en la garganta (...)

La sangre corría como desbordada y me golpeó la cara.

(5:156)

Se unen las figuras de la hipérbole, que se encuentra en todas las escenas de violencia. Lo ingente, lo grande, lo monstruoso, hiere la imaginación e impresiona vivamente más allá de los límites naturales.

Metáfora

Las metáforas se dan en abundancia y, por lo tanto, le imprimen belleza a esta obra tremendista.

La espina del costado estaba como removida.

(5:44)

Estaba en la misma postura que una lechuza ladrona.

(5:52)

Me quedé suave y aplanado como si me hubieran dado un baño de agua caliente.

(5:69)

(...) sería el no meter los perros en danza, que ya por sí solos danzaban más de lo conveniente.

(5:29)

Aquel día se me clavó una espina en un costado que todavía la tengo clavada.

(5:43)

Volqué el arca en la bolsa, la despensa en la alforja y el lastre de los malos pensamientos en el fondo del pozo.

(5:110)

Un nido de alacranes se revolvió en mi pecho y, en cada gota de mi sangre de mis venas, una víbora me mordía la carne.

(5:125)

Símil

La comparación que hay entre dos o más cosas, le da mayor claridad y elegancia al lenguaje, y en *La Familia de Pascual Duarte* está utilizada reiteradas veces, para darle mayor realce a la obra.

La mujer que no llora es como la fuente que no mana (...)

(5:52)

Las mujeres son como los grajos de ingratas y malignas (...)

(5:86)

Parecía una letanía de agobiadora y lenta como las noches de vino, despaciosa y cargante como las andaduras de los asnos.

(5:94)

7. TEMATICA

El tema central de *La Familia de Pascual Duarte*, es el destino fatídico. El protagonista se queja a menudo de la fatalidad que le acompaña, y como en los héroes griegos, trata de alejarse del destino, pero éste siempre le sigue. La historia de Pascual Duarte es una historia de fatalidad y soledad, parte desde la misma cuna.

Este tema, el destino fatídico, está matizado, a lo largo de diversos fragmentos, por el agradecimiento que siente Pascual hacia cuantos personajes le tienden la mano y se muestran cariñosos con él (son tan pocos).

En íntima relación con el destino fatídico se presentan en el texto otros campos temáticos, talvez relacionados con el existencialismo, si bien la postura de Iñe resulta un poco exagerada.

La serie de desgracias que componen la vida de Pascual caracteriza su existencia ; es así, y no de otro modo. No hay medio de evitarla; la existencia es inevitable excepto a través de la muerte. El deseo de escapar de Pascual es el ansia de un Yo racional, abstracto por verse libre de su presión existencial. La novela es un tratamiento ontológico y no ético de la vida.

(10:36)

7.1 Destino fatídico

Dentro del hilo narrativo de la obra, el destino fatídico tiene una relevancia interesante, debido a que el personaje principal (Pascual), el cual se caracteriza por ser un narrador protagonista, hace alusión permanente al destino, refiriéndose a éste como una especie de "mala sombra", la cual arruina todos los momentos de su vida.

La verdad es que la vida en mi familia poco tenía de placentera, pero como no nos es dado escoger, sino que ya -y aún antes de nacer- estamos destinados unos a un lado y otros a otro (...)

(5:32)

(El subrayado es nuestro)

Hay hombres a quienes se les ordena marchar por el camino de las flores, y hombres a quienes se les manda tirar por el camino de los cerdos y de las chumberas.

(5:21)

Asimismo todos los acontecimientos tienen un tinte trágico y amargo, no solamente giran alrededor del personaje principal sino a través de todo el discurso narrativo que constituye la obra.

Esta constante se encuentra de principio a fin de la trama, la cual se torna desconsoladora y deprimente para el lector, quien inevitablemente se involucra en la misma.

Aquellos gozan de un mirar sereno y al aroma de su felicidad sonríen con la cara del inocente; estos otros sufren del sol violento de la llanura y arrugan el ceño como las alimañas por defenderse. Hay mucha diferencia entre adornarse las carnes con arrebol y colonia, y hacerlo con tatuajes que después nadie ha de borrar ya.

(5:21)

(El subrayado es nuestro)

En la mente de Pascual predomina el pensamiento obsesivo sobre que la "fatalidad" siempre le persigue y se hace acompañar de la muerte y termina con algunos personajes como en el caso del Estirao y de la madre de Pascual.

No se si sería el olfato que me avisaba de la desgracia que me esperaba.

(5:85)

La obsesión fatalista, de que su destino está marcado, hace que el personaje no pueda tener tranquilidad y mucho menos hablar de felicidad, aunque sea eventualmente. Empaña todas las facetas y vivencias.

Este estado psicológico provoca una depresión angustiante en Pascual. Ello le permite premonizar la llegada de una desgracia más a su vida.

Sin encontrar una causa que lo justificase, aquel gozar en la contemplación del niño me daba muy mala espina. Siempre tuve muy buen ojo para la desgracia - no sé si para mi bien o si para mi mal - y aquel presentimiento como todos, fue a consumarse al rodar de los meses, como para seguir redondeando mi desdicha, esa desdicha que nunca parecía acabar de rondarme"

(5:88-89)

(El subrayado es nuestro)

El personaje está seguro de ser un hombre desdichado, y es que el destino de su vida lo demuestra todo el tiempo:

En la alcoba, el quejido del niño semejaba el llanto de las encinas pasadas por el viento.

-¡Se queja!

Lola se fue a ver que le pasaba; yo me quedé en la cocina fumando un pitillo que siempre me cogen fumando en los momentos de apuro.

Pocos días duró. Cuando lo devolvimos a la tierra, once tenía; once meses de vida y de cuidados a los que algún mal aire traidor hechó por el suelo (...)

(5:91)

Las más grandes tragedias de los hombres parecen llegar como sin pensarlas, con su paso de lobo cauteloso, a asestarnos su aguijonazo repentino y taimado como el de los alacranes.

(5:111)

Este mismo elemento (el destino fatídico) propicia que los pocos momentos de felicidad, matizados de tranquilidad, le provoquen una sensación de temor, tal como lo expresa el propio Pascual cuando va de luna de miel con Lola:

Mala cosa es la desgracia, créame. La felicidad de aquellos días llegaba ya a extrañarme por lo completa que parecía.

(5:75)

La mayor parte de pasajes trágicos, los cuales van de la mano con los núcleos violentos, son producto del destino, como lo son la muerte del desgraciado Mario (hermano menor de Pascual), el aborto del primer hijo de su matrimonio, con Pascual la muerte por hidrofobia del padre de Pascual y la muerte súbita de la misma Lola.

Tal es todo lo extraño que la muerte de Mario me recuerda (...)

(5:52)

Dos días hacía que a mi padre lo teníamos encerrado en la alacena cuando Mario vino al mundo; le había mordido un perro rabioso, y aunque al principio parecía que libraba de rabiar, más tarde hubieron que acometerle unos tembleques que nos pusieron a todos sobre aviso.

(5:46)

(El subrayado es nuestro)

Pateaba como un león, juraba que nos había de matar a todos.

Dos días hacía, digo, que encerrado lo teníamos (...), cuando fuimos a sacarlo pensando que había muerto, allí nos lo encontramos, arrimado contra el suelo y con un miedo en la cara que mismo parecía haber entrado en los infiernos.

A mi me asustó un tanto que mi madre en vez de llorar, como esperaba se riese, y no tuve más remedio que arreglar las lágrimas que quisieron asomarme cuando vi el cadáver, que tenía los ojos

abiertos y llenos de sangre y la boca entreabierta con la lengua morada y medio de fuera.

(5:46-47)

(El subrayado es nuestro)

-Te perdono, Lola. Pero me vas a decir.

-Sí.

Estaba pálida como nunca, desencajada; su cara daba miedo, un miedo horrible de que la desgracia llegara con mi retorno; la cogí la cabeza, la acaricié, le hablé con más cariño que el que usara jamás el esposo más fiel; la mimé contra mi hombro, comprensivo de lo mucho que sufría, como temeroso de verla desfallecer a mi pregunta. (...) Lola no contestó.

Estaba muerta, con la cabeza caída sobre el pecho y el pelo sobre la cara (...)

(5:123-124)

(El subrayado es nuestro)

Sin embargo, es necesario apuntar que todos estos acontecimientos, ensombrecidos por la muerte, producen un sentimiento de amargura en el ánimo de Pascual, quien los adjudica a su propio destino.

Todos los personajes poseen el mismo común denominador y el protagonista principal lamenta lo ocurrido, porque todos representaban de una u otra forma a un ser querido, unido a su existencia.

Teniendo la criatura cuatro años –la suerte se volvió tan de su contra que, sin haberlo buscado ni deseado, sin a nadie haber molestado y sin haber tentado a Dios, un guarro (con perdón) le comió las dos orejas.

(5:49)

Otros puntos interesantes, dentro del tema del destino fatídico íntimamente ligados a los núcleos violentos, son las muertes planificadas por Pascual, tal el caso del asesinato de Estirao y el de la madre de Pascual.

El asesinato de la progenitora podría interpretarse como la eliminación, en cierta forma, del origen de las desgracias, al punto que, también, este suceso lleva a Pascual al patíbulo.

Y pese a la condena que recibe por el asesinato de su madre, Pascual vive los únicos momentos de tranquilidad tras las rejas de una prisión, donde ya se había encontrado en otras épocas de su vida y consideraba como apropiadas a su condición.

(...) Hoy me encuentro encerrado y con una condena sobre la cabeza que no sé que sería mejor, si que cayera de una buena vez o que

siguiera alargando esta agonía, a la que sin embargo me aferro con más cariño, si aún cupiese, que el que para aferrarme emplearía de ser suave mi vivir.

(5:121)

De acuerdo con la narración, en sus últimos momentos, Pascual, se resiste a morir en el patíbulo. Pese a toda la amargura vivida, al encontrarse en la antesala de la muerte, el pánico se apodera de su ser y, una vez más, el destino cruel se posesiona de los acontecimientos y pone fin a esta terrible existencia.

A la vista del patíbulo se desmayó y cuando volvió en sí, tales voces daba de que no quería morir y de que lo que hacían con él no había derecho, que hubo que ser llevado a rastras hasta el banquillo.

(5:88)

Terminó sus días escupiendo y pataleando, sin cuidado ninguno de los circunstancias y de la manera más ruin y más baja que un hombre puede terminar, demostrando a todos su miedo a la muerte.

(5:88)

En el momento que Pascual indica que no hay derecho para que lo manten

(...) y de lo que hacían con él no había derecho, (...)

(5:88)

Seguramente es porque se considera víctima de su propio destino. Es el resultado muchas veces de todas las carestías que la clase pobre padece, no solamente en España, sino en todas las sociedades del mundo.

Es notable que en el medio sociológico-económico, las familias (como la de Pascual) que pertenecen a la pobreza extrema, padecen una serie de problemas, como la falta de educación, salud, dinero y amor, factores que contribuyen a que sus vidas sean desdichadas y marcadas por la fatalidad.

Para llegar al tema del destino fatídico en *La Familia de Pascual Duarte*, Cela fue, con su técnica y su tremendismo, desde el inicio de la novela, desnudando la fatalidad del personaje y la de sus congéneres. Cada signo, cada palabra trajo consigo el odio y la violencia. Estos temas confluyeron para reforzar la hipótesis de esta tesis, cuyo planteamiento es: El destino fatídico. Queda, con toda certeza, comprobada.

Subtemas

7.1.1 Odio

El odio es un sentimiento que va envenenando el ánimo del personaje central, producto de una atmósfera sin amor, indiferente, pobre, violenta, llena de

calamidades por la extrema pobreza y por la carencia de valores. Lógicamente, le forma una personalidad resentida.

Dentro de las circunstancias, todas ellas de fatalidad y violencia, el odio trabaja como un ente que genera nuevos pasajes violentos y funestos.

Como ejemplo, se sitúa la acción del hermano de Pascual: Mario, un niño parapléjico y enfermo mental que muerde en una pierna al hombre Rafael, el nuevo amigo de la madre y este señor patea a la criatura dejándola tumbada en el suelo.

El vejete se reía como si hubiera hecho una hazaña y tal odio le tomé desde aquel día que, por mi gloria le juro, que de no habérselo llevado Dios de mis alcances, me lo hubiera endiñado en cuanto hubiera tenido ocasión para ello.

(5:59)

Desde entonces, y a consecuencia de la muerte de Mario, Pascual también comienza a odiar a su madre, un sentimiento que rendía frutos al paso de los años.

De mi puedo decir, y no me avergüenzo de ello, que sí lloré, así como mi hermana Rosario, y que tal odio llegué a cobrar a mi madre, y tan de prisa crecerme que llegué a tener miedo de mi mismo.

(5:62)

Pascual explica este sentimiento hacia su madre.

(...) hacía qué tiempo dejó de ser una madre en mi corazón, y hacía que tiempo llegó después a convertirme un enemigo. En un enemigo rabioso, que no hay peor odio que el de la misma sangre; en un enemigo que me gastó toda la bilis, porque a nada se odia con más ínteros bríos que a aquello que a uno se parece y uno llega a aborrecer el parecido.

(5:62)

En el interior de Pascual, los arranques de coraje plagados de odio, son comunes. Algunas de las desgracias que marcan su destino fueron realizadas bajo el dominio de este sentimiento, los cuales, según el personaje, no merecen arrepentimiento, pese al tiempo y a la circunstancia.

La conciencia sólo remuerde de las injusticias cometidas: de apalea un niño, de derribar una golondrina (...) Pero aquellos actos a los que nos conduce el odio, a los que vamos como adormecidos por una idea que nos obsesiona, no tenemos que arrepentirnos jamás, jamás, nos remuerde la conciencia.

(5:175)

Esta posición es interesante, porque las acciones violentas, movidas en gran parte por este sentimiento del odio. El asesinato de Estirao y el de su madre, no son producto del azar, sino todo lo contrario, tuvieron un tiempo prudencial para incubar una intención sórdida de venganza y de deseos de hacer daño.

En el caso del asesinato de su madre, Pascual planifica cuidadosamente cómo terminará con la vida de la mujer que le dio el ser, lo logra poseído por el odio.

Pascual explica que el odio por su madre es un sentimiento que no surge de la noche a la mañana, sino que va aumentando conforme pasa el tiempo y por los acontecimientos que van sucediéndose.

El odio tarda años en incubar; uno ya no es un niño y cuando el odio crezca y no ahogue los impulsos, nuestra vida se irá. El corazón no albergará más hiel y ya estos brazos, sin fuerza, caerán (...)

(5:119)

Es fácil odiar a una persona cuando ésta ha hecho un daño tan profundo en la vida de otro. Mientras en el caso el odio contra la madre, el mismo parece estar más arraigado como reproche por haberlo traído al mundo, a donde solamente ha venido a sufrir y a padecer.

No me atrevía, después de todo era mi madre, la mujer que me había parido, a quien sólo por eso había que perdonar... No; no podía perdonarla porque me hubiera parido. Con hecharme al mundo no me hizo ningún favor, absolutamente ninguno (...)

(5:177)

Esta reflexión se hacía Pascual en el momento en que iba a insertarle el cuchillo; mientras la anciana dormía.

El final de esta descripción indica que, al terminar el odio, vendrá una época de tranquilidad en el ánimo del personaje, aunque no señala que vuelva, una vez más, a sentirlo.

Asimismo, Pascual considera que al terminar un "odio", se inician otros sucesivamente.

Habrá que huir, que huir lejos del pueblo donde nadie nos conozca, donde podemos empezar a odiar con odios nuevos (...)

(5:119)

Si bien es cierto que con ella vivió siempre, nunca tuvo la compañía maternal. Sin embargo, la muerte de la madre, parece ser una solución, una forma liberadora, una justa y necesaria acción para Pascual.

Llevábamos ya dos meses de casados cuando me fue dado el observar que mi madre seguía usando de las mismas mañas y de iguales malas artes que antes de que me tuvieran encerrado.

(5:170)

La actitud negativa de la madre, fue convirtiéndose en un conflicto interno en Pascual, él mismo lo describe.

Mi madre sentía una insistente satisfacción en tentarme los genios, en los que el mal iba creciendo como las moscas al olor de los muertos.

(5:173)

El estado anímico del personaje protagónico va en ascenso en proporción con la provocación que le ocasiona su madre.

La bilis que tragué me envenenó el corazón y tan malos pensamientos llegaba por entonces a discurrir, que llegué a estar asustado de mi mismo coraje.

(5:173)

La gradación de los acontecimientos es tal que, un día, Pascual decide matar a su progenitora.

El día que decidí hacer uso del hierro tan agobiado estaba, tan cierto de que el mal había que sangrarlo, que no sobresaltó ni un ápice mis pulsos la idea de la muerte de mi madre.

Era algo fatal que había de venir y que venía que yo había de causar y que no podía evitar aunque quisiera, porque me parecía imposible cambiar de opinión, volverme atrás, evitar lo que ahora daría una mano porque no hubiera ocurrido, pero que entonces, gozaba en provocar con el mismo cálculo y la misma meditación por lo menos con los que un labrador emplearía para pensar en sus trigales.

(5:174)

Pascual pasó muchos días y noches planificando el crimen, y dándose valor esperando la oportunidad para llevar a cabo este acontecimiento tremendo. Así se decidió a llevar a cabo su intención, el 10 de febrero de 1922, día viernes.

Allí estaba echada bajo las sábanas con su cara muy pegada a la almohada. No tenía más que echarme sobre el cuerpo y acuchillarlo. No se movería, no daría ni un solo grito, no le daría tiempo ...

(5:176)

Es necesario indicar que el odio y la violencia están íntimamente ligados. El primero ayuda en el desarrollo del segundo, y, aunque Pascual pareciera el peor hombre de todos los tiempos, es producto de la madre, de sí mismo y de toda la sociedad.

Y de acuerdo con las vivencias de Pascual, el odio es característico dentro de su ánimo, e imposible no sentirlo. En varios pasajes se justifican sus acciones, como la muerte del Estirao, incluso la muerte de la yegua que tira al suelo a la primera esposa de Pascual y esta pierde al hijo que llevaba en su vientre.

5.1.2 Violencia

La obra mantiene violencia permanente en el ambiente, los personajes son belicosos, razón por la cual Pascual Duarte - el personaje principal- no es la excepción de esta tendencia. Los personajes no necesitan de un agravio muy grande para cobrarlo con hechos violentos. El pasaje ocurrido entre Zacarías y Pascual, es un ejemplo:

Zacarías, en medio de la juerga, y por hacerse el chistoso, nos contó no sé qué sucedido o discurrido, de un palomo ladrón, que yo me atrevería haber jurado en el momento - y a seguir jurando aún ahora mismo - que había dicho pensando en mí, yo nunca fui susceptible, bien es verdad, pero pocas tan directas hay o tan directas uno se las cree - que no hay forma ni de no darse por aludido ni de mantenerse uno en sus casillas y no saltar.

(5:92)

El comentario de Zacarías encendió la violencia y dio origen a un altercado, que le produjo tres navajazos, según lo describiera Pascual.

Los amigos se echaron a un lado, que nunca fuera cosa de hombres meterse a evitar las puñaladas.

(5:93)

Yo abrí la navaja con parsimonia; en esos momentos una precipitación, un fallo, puede sernos de unas consecuencias funestas.

(5:93)

Me fui hacia él y antes de darle tiempo a ponerse en facha, le aré tres navajazos que lo dejé como temblando.

(5:93)

Según lo expresado por el propio Pascual, cuando sucedía un acontecimiento de esta magnitud, nadie intervenía, todos se convertían en espectadores, pues, al parecer, dichos acontecimientos eran el diario vivir de todos los habitantes de aquel lugar.

Más adelante, Pascual, vuelve a convertirse en protagonistas de otro incidente violento. Al volver a su casa, se entera de que su mujer, la Lola, abortó al hijo que llevaba en sus entrañas, la ilusión y esperanza para él.

La noticia lo turba (a Pascual) y al mismo tiempo lo enardece, pues al conocer la causa de la fatalidad, ocasionada por la yegua, la busca y la mata.

La rabia que llevaba dentro no me dejó ver claro; tan obcecado estaba que ni me percaté de lo que oía.

(5:97)

En este pasaje, Pascual vuelve a reiterar aquello de:

Yo abrí la navaja con cuidado (...)

(5:98)

Tan salvaje como con Zacarías, Pascual se echó encima del animal para acuchillarlo.

Fue cosa de un momento. Me eché sobre ella y la clavé; lo menos veinte veces (...)

(5:98)

Cuando de allí saqué el brazo dolido, la sangre me llegaba hasta el codo. El animalito no dijo ni pío; se llimitaba a respirar más hondo y mas de prisa, como cuando la echaban al macho.

(5:98)

Pese a todos los pasajes violentos, el más grotesco de todos es el asesinato de la madre de Pascual, perpetrado por él mismo. Este acontecimiento, es, sin lugar a dudas, el climax de la obra; se viene tejiendo desde que muere el segundo hijo del personaje protagónico.

¡Pues peor que todos juntos es el hombre!

- ¿Por qué me dices esto?

- ¡Por nada!

- Pensé decirle:
- ¡Porque os he de matar!
- Pero la voz me trabó la lengua.

(5:116)

Esta conversación, es un preámbulo para el fatal desenlace, - la muerte de la madre - que se llevará a cabo más adelante.

Mientras tanto, se desencadena el encuentro violento con el Estirao, un personaje - caricatura - que mancilla la dignidad, el orgullo, y la obsesión machista que prevalece a lo largo de la narración. Primero cuando se convirtió en el explotador de su hermana Rosario, y después en amante de Lola (la esposa de Pascual) a quien preña.

El Estirao es un hombre sinvergüenza, disminuye a Pascual, al seducir a Lola, pues puede considerarse como la máxima burla para el personaje protagonista de la novela. Resulta necesario que un sujeto como Pascual lave con sangre la humillación y ofensa, tal como él lo expresa.

Me has buscado las vueltas hasta que me encontraste (...)

(5:148)

Y pese a que Pascual, no tenía (supuestamente) la intención de matarlo, el Estirao es quién, en medio de la pelea, acciona los mecanismos de la violencia para que Pascual ponga fin a su existencia.

Forcejamos, lo derribé, y con una rodilla en el pecho le hice la confesión:

- no te mato porque se lo prometí...

-¿A quién?

-A Lola

-¿Entonces, me quería?

Era demasiada chulería. Pisé un poco más fuerte... La carne del pecho hacía el mismo ruido que si estuviera en el asador...Empezó a arrojar sangre por la boca. Cuando me levanté, se le fue la cabeza - sin fuerza - para un lado.

(5:149)

Dentro del discurrir del narrador y su brutal historia, la novela *La Familia de Pascual Duarte*, posee una gradación de los pasajes violentos, puesto que hay una notoria aceleración de los hechos, cada nuevo núcleo de violencia es de mayor intensidad que el anterior.

La muerte de la madre de Pascual es planificada. Se considera que el asesinato es la liberación de todo ese caos vivencial que lleva dentro el protagonista.

La muerte de la madre, es el pasaje más escalofriante y tremendista en toda la narración: El hijo degollando a la mujer que le dio el ser.

Sin embargo, ya en el momento preciso de poner en práctica aquel vil plan, Pascual quedó suspendido entre espacio y tiempo; transcurre, de esta forma una hora, en la cual el espíritu del desgraciado luchó contra cometer o no el crimen.

Infortunadamente, la madre despertó, y la esposa de Pascual, Esperanza, se encontraba en el umbral del cuarto observando la escena. Pascual se lanza contra la anciana, en una lucha feroz: ella por salvarse y él para matar.

"Luchamos; fue la lucha más tremenda que usted pueda inmagnar...rugíamos como bestias..."

(LFPD. pag. 178)

"La condenada tenía más fuerzas que un demonio, tuve que usar de toda mi hombría para tenerla quieta. Quince veces que la sujetara, quince veces que se me había de escurrir. Me arañaba, me daba patadas y puñetazos, me mordía. Hubo un momento en que con la boca me cazó mi pezón - el izquierdo - y me lo arrancó de cuajo. Fue el momento mismo en que pude clavarle la hoja en la garganta..."

(LFPD. pag. 179)

Pascual describe en forma detallada la violencia, el asesinato, así como la sensación de alivio que sintió después.

*"Cogí el campo y corrí, corrí sin descanso, durante horas enteras. El campo estaba fresco y una sensación como de alivio me comió las venas.
Podía respirar..."*

(LFPD. pag. 179)

Al parecer dicho crimen libera de todas sus angustias a Pascual Duarte, pero por el mismo asesinato lo fusilan. El momento final de Pascual, es traumático. Sólo siente horror ante su muerte, producto de su vida llena de violencia.

8. CONCLUSIONES

Para llegar a las conclusiones se ha realizado un detenido examen de la vida y obra de Cela, así como de los factores sociales que han influido sobre el pensamiento y la creación literaria del autor.

El análisis específico, de la obra objeto de este estudio, no se ha atendido, pues, solo al texto, sino al autor y la sociedad que lo genera.

1. La novela tiene un lenguaje directo y preciso, lleno de vigor en gradación, viveza y valentía. Rompe con la novela tradicional de la España de entonces.
2. Desnuda a la sociedad que sobrevive la guerra civil española, y deja al descubierto la falta de valores y cultura que la mantenían en una angustia existencial.
3. Es una novela moralizadora, a pesar de su tremendismo, pues tiene un tinte irónico y paradójico con modelos de conductas para no ser imitadas.
4. Hay un gran resentimiento y enfrentamiento de clases sociales, motivadas por el aspecto económico y rural frente a las clases acomodadas y ciudadinas. Se plantea una situación sociopolítica compleja.
5. El tremendismo que acusa *La Familia de Pascual Duarte*, se identifica por los siguientes factores:
 - 5.1. La tradición artístico literaria española.
 - 5.2. Motivación de origen ético. La deformación y el tremendismo, tienen su origen en la preocupación de orden moral que plantea la época. El asco espiritual del autor, su desengaño, encuentran una expresión en la caricatura angustiada y violenta de la sociedad que éticamente le repugna.
 - 5.3. El ambiente de la posguerra civil, la familiarización de la sociedad con lo trágico y brutal de la vida.
6. La sobriedad del léxico, aún revistiendo un carácter popular, no oculta la condición intelectual del novelista. La España de sufrimientos está retratada en esta novela de crudeza, dolor, soledad, pero con los juegos y recursos en manos magistrales ha dado a la humanidad una de las obras más controversiales, llena de lirismo, monólogos, reticencias, que muestran un modo de vivir de la España de la posguerra.

9. BIBLIOGRAFIA

1. Amorós, Andrés. *Introducción a la Novela Española Contemporánea*, Madrid, Cátedra, 1981.
2. Anderson-Imbert Enrique. *Métodos de la Crítica Literaria*, Madrid, Ediciones de la Revista de Occidente, 1969.
3. Aristóteles *Arte Poética* 4ª. Edición. Madrid. Colección Austral, Espasa Calpe. 1964
4. Aub, Max. *Manual de la Historia de la Literatura Española*
5. Cabrera, Vicente y Gonzalez Del Valle, Luis. *"La muerte de la Chispa: su función en La Familia de Pascual Duarte" en Novela Española Contemporánea. Ceta. Delibes. Romero y Hernández*, Madrid, SGEL, 1980.
6. Cela, Camilo José. *La Familia de Pascual Duarte*, Ediciones Destino, S.A., 4ª. Impresión, 1995.
7. Cela, Camilo José. *La Colmena* Ediciones Destino, Colección Destino libro, Volúmen 4, 1995.
8. Guerin, Wilfred. et al. *Introducción a la Crítica Literaria*, Trad. Daniela de Segni de Segel, Buenos Aires, Ediciones Miramar, 1974.
9. Guerin L, Wilfred. *Introducción a la Crítica Literaria*. Buenos Aires, Ediciones Miramar.
10. Iglesias Laguna, Antonio. *Treinta años de Novela Española (1938-1968)*, Madrid, Prensa Española, 1969.
11. Ilie, Paul. *La Novelística de Camilo José Cela*. Madrid, Gredos, 1971.
12. Kayser, Wolfand. *Interpretación y Análisis de la Obra Literaria*, Madrid, Editorial Gredos, S.A. 1970.
13. Moreno, Cambara, Eugenia. *La corrupción: Tema central de la novela La Ciudad De Los Perros*. Tesis. Licda. Letras. Guatemala, 1987.
14. Prjevalinsky, Olga. *El Sistema Estético de Camilo José Cela*, Madrid, Castalia, 1960.
15. Quilis, Antonio, García de la Concha, Victor y Hernández, Alonso, Cesar. *Lenqua Española*. Valladolid, Ed. de los Autores, 1975

16. Sanz Villanueva, Santos. *Historia de la Novela Social Española (1942-1975)*, Madrid, Alhambra, 1980, Vol. I.
17. Sobejano, Gonzalo. *Reflexiones sobre "La Familia de Pascual Duarte"* Papeles de Son Armandaus, 48 (enero 1968).
18. Spires, Robert C. *La Dinámica Tonal en La Familia de Pascual Duarte en la Novela Española de la Posguerra*, Barcelona, Planeta, 1978.
19. Subero, Efraín. *Para un Análisis Sociológico de la Obra Literaria*, Trabajo presentado ante el II Congreso Internacional de la Nueva Narrativa Hispanoamericana, Chile, 1972.
20. Urrutia, Jorge. *Cela: La Familia de Pascual Duarte*, Madrid, SGEL, 1982.
21. Zamora, Vicente, Alonso. *Camilo José Cela (Acercamiento a un Escritor)*, Madrid, Gredos, 1962.

10. ANEXO

CAMILO JOSE CELA: VIDA Y OBRA

Camilo José Cela, nació en Iría, Flavia (Coruña) en 1916.

La formación universitaria de Cela, fue irregular. Se matriculó en la Facultad de Medicina en Madrid, antes que estallara la guerra civil, asistió también a clases de Filosofía y Letras y, en concreto, a las lecciones de Pedro Salinas. No concluyó esta licenciatura. Después se matriculó para cursar leyes pero tampoco obtuvo el título.

Durante algún tiempo fue funcionario en una oficina jurídica, hasta que una enfermedad —la tuberculosis— le hizo guardar un largo reposo, durante el cual releyó algunos de los clásicos. En la actualidad reside, habitualmente, en Palma de Mallorca (aproximadamente desde 1956). Al parecer, durante su etapa de funcionario, en ratos de ocio, escribió *La Familia de Pascual Duarte*.

La escritura de su primera novela fue llevada a cabo en una oficina sindical, y en la casa de su novia. Entre 1941 y 1957, fechas de publicación de la citada novela, ingresó a la Real Academia de la Lengua, y su discurso versó sobre el pintor Solana. Se inicia el arranque de una de las carreras literarias más brillantes de este siglo en España. Desde 1956 dirigió los *Papeles de Son Armadans*, revista literaria de gran calidad, hoy desaparecida. Fue nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de Syracuse (N.Y.). Ha dictado conferencias en las principales universidades del mundo. Cultiva los más diversos géneros: periodismo, novela, poesía. Ha sido torero, pintor, actor, senador de las cortes desde 1977, finalista del premio Cervantes casi todos los años desde su instauración, premio Príncipe de Asturias (1987) y premio Nobel de Literatura (1989).

La vida de Cela, como puede verse, no es, en absoluto, monótona. A pesar de un cierto pesimismo vital que lo relaciona con Baroja, se salva de esa actitud combinándola con una buena dosis de hedonismo. Como narrador, su actitud pendula entre el cinismo más irónico imaginable y una ternura de signo claramente humano. Sus obras son siempre productos inequívocos de una pluma diestra y brillante, capaz de la deformación sarcástica a lo Quevedo, del esperpentismo de raíz valleinclanesca, junto a un lirismo enraizado en lo más hondo del sentimiento humano. En todo momento es, antes, novelista de primera magnitud, un artesano del lenguaje, que logra períodos rítmicos, y de tan variados registros, que parece mentira hayan salido de la misma pluma.

Sus modelos literarios, del Siglo de Oro español, son Quevedo y Gracián: es difícil encontrar, en los tres siglos que median entre las obras de estos autores y Cela, un ingenio parangonable. También lo influye la picaresca, las huellas naturalistas que aparecen en las novelas de Baroja y de Vicente Blasco Ibáñez, los esperpentos de Valle que se indicaron anteriormente. Conoce a fondo, como

lo demuestra su *Diccionario del Erotismo*, una enorme cantidad de textos en que el doble sentido y la alusión obscena es el recurso nuclear. En todo orden de cosas son evidentes las cualidades pictóricas de su prosa, que en muchos momentos recuerdan las pinturas negras de Goya o los lienzos de Solana.

En diversas ocasiones, Cela ha manifestado su creencia en el valor testimonial del arte, que excluye todo arte gratuito o desinteresado. Según esto, cada obra conlleva un compromiso, lo cual no implica concreción alguna en una dirección política, sino vital y humana: un compromiso con la propia conciencia. Para Cela la novela es un producto estético que se produce en un momento histórico, y desde esta temporalidad y solo desde ella puede aspirar a lo intemporal: al novelista le compete levantar acta notarial del tiempo que vive; pero sin olvidar, claro es, que la literatura es una de las bellas artes quizá inútil. (13:84)

La obra de Camilo José Cela es ingente, sin incluir artículos y poemas publicados de manera separada y no recopilados en volúmenes. Esta investigación solo intenta dar idea de la fecundidad y el trabajo de este hombre, que decidió dedicarse por completo a la literatura, tras el éxito de su primera novela, *La Familia de Pascual Duarte*.

Quizás la porción más desconocida de su obra sea la poesía que, sin embargo, empieza a ser reivindicada. Sus libros de versos publicados son:

- *Pensando la dudosa luz del día* (1935-36)
- *Cancionero de Alcarría* (1948)
- *María Savina y el carro de heno, oratorio en verso* (1967)

En los géneros breves ha cultivado un tipo de relato difícil al clasificarlas desde el punto de vista genérico. Además de ello ha escrito novela breve, artículos de prensa. Las publicaciones son:

- *Esas nubes que pasan* (cuentos 1945)
- *Mesa revuelta* (artículos 1945)
- *El bonito crimen del carabinero y otras invenciones* (relatos 1947)
- *El gallego y su cuadrilla y otros apuntes carpetovetónicos* (relatos 1949)
- *Timoteo el incomprendido* (novela corta 1952)
- *Santa Balbina, 37, gas en cada piso* (novela 1952)
- *Café al Artistas* (novela corta 1953)
- *Baraya de invenciones* (cuentos 1953)
- *El Molino de Viento y otras novelas cortas* (1956)
- *Mis páginas preferidas* (selección 1956)
- *Cajón de sastre* (artículos 1956)
- *Nuevo Retablo de don Cristobita* (1957)
- *Historias de España, Los Ciegos, Los tontos* (1958)

- *Pitigui nestras. Serie de las gigantes amorosas (1969)*
- *Gavilla de fábulas sin amor (1962)*
- *Cuatro figuras del 98 y otros relatos (1960)*
- *Toreo de salón, farsa con acompañamientos de clamor y murga (1963)*
- *Las compañías convenientes y otros fingimientos y cegueras (artículos 1963)*
- *Once cuentos de fútbol (1963)*
- *Izas, Rabezas y Colipeterras. Drama con acompañamiento de cachondeo y dolor de corazón reportajes (1964)*
- *Nuevas excusas matritences, primera y segunda series (1965)*
- *Páginas de geografía errabundas (1965)*
- *Nuevas escenas matritenses tercera, cuarta y quinta series (1966)*
- *El carro de heno o el inventor de lagüiotina (farsa trágica 1969)*
- *La bola del mundo (artículos 1972)*
- *El tacatá oxidado (recopilación de artículos ensayos y cuentos 1973)*
- *Minúscula historia de España contemporánea con Crestino Mallo transparentándose sobre el telón de fondo, balada del vagabundo sin suerte, a vueltas con España (1973)*
- *Cuentos para leer después del baño (1974)*
- *El solitario (1976)*
- *Rol de Cornudos (1976)*
- *Crónica del cipote de Archidona (La insólita y gloriosa hazaña del cipote de Archidona: existe una película en que actúa el propio Cela 1977)*
- *La Rosa (1980)*
- *Los vasos comunicantes (1981)*
- *Vuelta de Hoja (1981)*
- *El juego de los tres madroños (1983)*
- *El espejo y otros cuentos (1981)*
- *Toreo de salón (1984)*
- *Los sueños varios. Los ángeles curiosos (1980)*
- *Vocación de repartidos (1985)*
- *Las orejas del niño Raúl (1986)*
- *Dedicatoria (1986)*
- *El asno de Buridán (1986)*
- *La bandada de palomas (1987)*
- *Nuevas escenas matritences (1988)*
- *A la pata de palo (1987)*

Ha escrito, además, libros de viajes entre los que destaca su celeberrimo Viaje a la Alcarría (1984). En estos libros se ha querido ver a un heredero de la generación del 98, que tanta afición demostró por el paisaje. Dentro de las obras con intención más comercial están:

- *Del niño al Bedasoa (1952)*
- *Avila Guía de viajes (1952)*

- *Judíos, moros y cristianos* (1956)
- *Viaje al Pirineo de Lérida, Notas de un paseo a pie por Pallars Sobira, el Valle de Aran y el Condado de Rebajorza* (1965)
- *Barcelona* (1975)
- *Páginas de Geografía errabunda* (1976)
- *Cuaderno del Guadarrama* (1983; con Juan Colom)
- *Madrid, Color y Silueta* (1984)
- *Mallorca* (1985)
- *Nuevo viaje a Alcarría* (1986)

Entre las obras de difícil clasificación hay que incluir sus diccionarios: *Diccionario Secreto* (1968), *Diccionario del Erotismo* (1988), un libro de memorias titulado *La Cuñaca* (1960), *Primer Viaje Andaluz, Notas de un Bagabundo por Jaén, Córdoba, Sevilla, Huelva y sus tierras*. Los ensayos *ensueños y figuraciones* (1954). *Ensayos Españoles* (1960), *Enciclopedia del Erotismo* (1976), *Lectura del Quijote* (1981). La más célebre de ellas es la de *La Celestina* (publicada en 1988 y representada).

Por último cabe hablar del género narrativo que Camilo José Cela ha cultivado, igualmente, con continuidad y tesón:

- *La Familia de Pascual Duarte* (1942)
- *Pabellón de Reposo* (1943)
- *Nuevas andanzas y desventuras del Lazarillo de Tormes* (1944)
- *La Colmena* (1951)
- *Tobogán de hambrientos* (1962)
- *Víspera, festividad y octava del día de San Camilo, año 1936 en Madrid* (1969)
- *Oficio de Tinieblas* (1973)
- *Mazurca para dos muertos* (1983)
- *Cristo Versus Arizona* (1988)

La novela más importante de Cela, no obstante, sigue siendo *La Colmena*, ahora bien, con *La Familia de Pascual Duarte* realiza una especie de experimento, a partir del juego literario.